

# RUBÉN SANTIAGO BAUER

16 de junio de 1977

---

Rubén Santiago Bauer, descendiente de alemanes, se incorporó siendo un adolescente a la militancia peronista y al poco tiempo fue uno de los referentes de la JP de Ayacucho. Con 18 años recién cumplidos, ingresó a trabajar en un plan de viviendas, posteriormente en un frigorífico. En ambos lugares se destacó por querer organizar a los trabajadores, lo cual le costó ser despedido de ambos lugares. La secundaria después de un altercado con las autoridades, la concluyó en la vecina ciudad de Rauch, donde ayudó a constituir la JP.

En la década del 70 cada municipio de nuestra región tenía particularidades que los diferenciaban entre sí. En Berisso y Ensenada, una población vinculada mayoritariamente al trabajo en el Frigorífico Swift, Destilería YPF, Petroquímica General Mosconi, Propulsora Siderúrgica, el Astillero Naval Río Santiago y en La Plata, el empleo estatal vinculado a la gobernación, ministerios, legislatura e intendencia, con una importante presencia estudiantil llegada mayoritariamente del interior del país y de países vecinos. En esta realidad, Rubén, llegó en 1973 para estudiar Arquitectura. No duró mucho, al año regresó a su ciudad natal, para convertirse en uno de los referentes regionales de Montoneros.

Se casó con Cristina Coussement, amiga de la escuela y ferviente compañera de militancia. Ayacucho era y es una ciudad pequeña *“donde nos conocemos todos”*. No era el

mejor ámbito para permanecer en la clandestinidad, y eludir la persecución de la Triple A y las fuerzas de seguridad. La pareja decidió trasladarse a Mar del Plata y en esa localidad su compañera fue detenida y desaparecida. Rubén tomó la decisión entonces de instalarse nuevamente en La Plata. Se incorporó a la JTP (Juventud de Trabajadores Peronistas) y trabajaba en una obra de la UOCRA y en el Frigorífico Swift. Formó pareja con Susana Pegoraro, compañera de militancia en Montoneros, con la cual desarrollaron un trabajo social en los barrios y se mudaron a Berisso.

La mañana del 16 de junio de 1977, Rubén fue detenido por un “Grupo de Tareas” en el Frigorífico Swift, ese mismo día tenía que encontrarse con su compañera en algún lugar previamente pactado. Las reglas de los encuentros consistían en tres citas. En cada intento, la persona tenía que esperar unos cinco minutos y en caso de no encontrarse con la otra, debía volver recién a la hora. Así hasta tres veces. Susana lo hizo, una, dos, tres. Rubén nunca apareció.

La persecución y detención de trabajadores después del golpe era cosa cotidiana, Ricardo Herrera, ex trabajador del Swift, testimonió en los “Juicios por la Verdad” que compañeros de la fábrica como Bauer, fueron detenidos en la planta. Estas detenciones se produjeron debido al señalamiento que realizó el personal de seguridad del Swift. Había un hombre de Gendarmería, un morocha al que reconoció por la voz cuando lo torturaron, que hacía las rondas, controlando y marcando gente, *“cuando en la puerta de entrada el Ejército realizaba algún operativo este tipo llevaba la batuta”*. La persona mencionada por Herrera es Eduardo Antonio Meza, oficial de Prefectura, imputado en la causa por la represión llevada adelante por la “FT5” en la zona del Gran La Plata. Meza admitió en 2007 haber trabajado como oficial de Inteligencia de Prefectura con conocimiento y consentimiento de las autoridades del Frigorífico Swift desde 1969. A esta confesión, se suman los registros en DIPPBA (Dirección de Inteligencia de la provincia de Buenos Aires) sobre personal de las Fuerzas Armadas, de seguridad y policiales en establecimientos fabriles, en esas anotaciones estaba incluido el subprefecto Jorge A. Roca, quien se desempeñaba como jefe de vigilancia.

*Recuperación hija de Bauer y Susana Pegoraro.*



A los dos días, Susana se encontró en Buenos Aires con su padre Juan Pegoraro, un empresario de la construcción muy importante de Mar del Plata, dueño del Hotel Continental, que iba a ayudar a su hija a buscar a su pareja. Ambos fueron secuestrados en un bar de la estación de trenes de Constitución por un grupo de tareas vinculado a la Marina. Estaba embarazada de cinco meses. Por testimonios de sobrevivientes pudo saberse que Susana permaneció detenida en la ESMA, luego llevada a la Base Naval de Buzos Tácticos de Mar del Plata, al CCD “La Cacha” y, finalmente volvió a la ESMA donde a fines de noviembre de 1977, dio a luz una niña que fue entregada al matrimonio compuesto por el ex marino Luis Vázquez Policarpo, que desempeñaba tareas en el edificio Libertad y su esposa, Ana María Ferra, quienes la anotaron como hija propia. La partida de nacimiento inscrita bajo el nombre de Evelyn Vázquez fue firmada por la partera Justina Cáceres. En el año 2008, luego del cotejo con ADN se confirmó la identidad de la hija de Rubén y Susana. Fue la nieta recuperada N°89. Los apropiadores fueron condenados en septiembre de 2011. Además, en el mismo juicio, fue condenada la partera que falsificó la partida de nacimiento.

Doña Angélica Chimeno de Bauer nunca se había metido en política hasta la desaparición de su hijo y su nuera. En el documental *Cumpas* expresó con toda desolación lo que para ella era ese intransferible deseo de encontrar a su hijo. *“Un día me tomé un colectivo hacia Berisso, yo iba atrás de todo, la gente se iba bajando hasta que quedé sola. El colectivo me dijo que ahí terminaba el recorrido. Yo le dije que me lleve a La Plata de nuevo. Le expliqué que tenía un hijo desaparecido y me pareció que lo iba a encontrar ahí”*. Agregó que *“los militares fueron unos asesinos y unos cínicos, porque tenían que haberles permitido a todos un juicio para saber de qué eran responsables. No se puede matar a una generación por tener el don de la inteligencia y el compromiso con su gente”*.

El caso de Susana fue tratado frente a la justicia italiana. Astiz y otros represores de la ESMA fueron condenados a cadena perpetua por su asesinato y el de su padre. Testimonios de ex detenidos confirmaron que *el Alemán, el Ruso o Néstor*, fue visto en el CCD “La Cacha”. La desaparición de Bauer fue presentada en la justicia alemana. Rubén de 22 años y Susana de 21, continúan desaparecidos.